

XVII Domingo Ordinario – 29 de Julio 2018

Our Lady of Perpetual Help

Primera lectura: 2 Reyes 4, 42-44

En aquellos días, llegó de Baal-Salisá un hombre que traía para el siervo de Dios, Eliseo, como primicias, veinte panes de cebada y grano tierno en espiga.

Entonces Eliseo dijo a su criado: "Dáselos a la gente para que coman". Pero él le respondió: "¿Cómo voy a repartir estos panes entre cien hombres?"

Eliseo insistió: "Dáselos a la gente para que coman, porque esto dice el Señor: 'Comerán todos y sobrarán' ".

El criado repartió los panes a la gente; todos comieron y todavía sobró, como había dicho el Señor.

Salmo 144, 10-11. 15-16. 17-18

R. (cf. 16) Bendeciré al Señor eternamente.

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan. Que proclamen la gloria de tu reino y den a conocer tus maravillas.

R. Bendeciré al Señor eternamente.

A ti, Señor, sus ojos vuelven todos y tú los alimentas a su tiempo. Abres, Señor, tus manos generosas y cuantos viven quedan satisfechos.

R. Bendeciré al Señor eternamente.

Siempre es justo el Señor en sus designios y están llenas de amor todas sus obras. No está lejos de aquellos que lo buscan; muy cerca está el Señor de quien lo invoca.

R. Bendeciré al Señor eternamente.

Segunda Lectura: Ef 4, 1-6

Hermanos: Yo, Pablo, prisionero por la causa del Señor, los exhorto a que lleven una vida digna del llamamiento que han recibido. Sean siempre humildes y amables; sean comprensivos y sopórtense mutuamente con amor; esfuércense en mantenerse unidos en el Espíritu con el vínculo de la paz.

Porque no hay más que un solo cuerpo y un solo Espíritu, como también una sola es la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

Evangelio: Jn 6, 1-15

En aquel tiempo, Jesús se fue a la otra orilla del mar de Galilea o lago de Tiberíades. Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía curando a los enfermos. Jesús subió al monte y se sentó allí con sus discípulos.

Estaba cerca la Pascua, festividad de los judíos. Viendo Jesús que mucha gente lo seguía, le dijo a Felipe: "¿Cómo compraremos pan para que coman éstos?" Le hizo esta pregunta para ponerlo a prueba, pues él bien sabía lo que iba a hacer. Felipe le respondió: "Ni doscientos denarios de pan bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo de pan". Otro de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo: "Aquí hay un muchacho que trae cinco panes de cebada y dos pescados. Pero, ¿qué es eso para tanta gente?" Jesús le respondió: "Díganle a la gente que se siente". En aquel lugar había mucha hierba. Todos, pues, se sentaron ahí; y tan sólo los hombres eran unos cinco mil.

Enseguida tomó Jesús los panes, y después de dar gracias a Dios, se los fue repartiendo a los que se habían sentado a comer. Igualmente les fue dando de los pescados todo lo que quisieron. Después de que todos se saciaron, dijo a sus discípulos: "Recojan los pedazos sobrantes, para que no se desperdicien". Los recogieron y con los pedazos que sobraron de los cinco panes llenaron doce canastos.

Entonces la gente, al ver el signo que Jesús había hecho, decía: "Éste es, en verdad, el profeta que habría de venir al mundo". Pero Jesús, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró de nuevo a la montaña, él solo.

XVII Domingo Ordinario – 29 de Julio 2018

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexionen sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

En momentos difíciles, ¿ve usted la rosquilla de pan dulce entera o solo ve el agujero del centro? ¿Está el vaso medio vacío o medio lleno? Más importante, cuando usted nota que el vaso está medio vacío y siente la necesidad de llenarlo, ¿se percata de que Dios está plenamente capacitado para suministrarle la parte que le hace falta? El coro de una canción infantil dice: “Hay posibilidades infinitas en pequeños comienzos, si Dios quiere, si Dios quiere”. El Evangelio de esta semana se refiere a las posibilidades infinitas de lo que Dios puede hacer a partir de comienzos pequeños.

El ministerio de Jesús, y en varios recuentos del Antiguo Testamento donde Dios está tratando con Israel, demuestran el poder de Dios para crear y multiplicar los alimentos para satisfacer las necesidades del pueblo. Por ejemplo, los israelitas fueron salvados de morir de hambre durante el Éxodo mediante el maná que cayó del cielo. En la primera lectura de esta semana el profeta Eliseo vio a Dios multiplicar una pequeña porción de pan y maíz en suficiente cantidad para alimentar a cien hombres hambrientos. Dios le salvó la vida a Eliseo, y también a la viuda de Sarepta y a su hijo, cuando generosamente ella le preparó algo de comer a Eliseo con el poco aceite y la escasa harina que tenía (1 Reyes, 17). Y en el Nuevo Testamento vemos a Jesús convertir el agua en vino y dos veces multiplicar unos cuantos panes y peces en suficiente cantidad para alimentar a miles de personas. En casi todos estos incidentes sobró más comida de la que tenían para empezar.

¿Puede Dios crear algo de la nada y multiplicar un poquito de algo para obtener la cantidad necesaria? Sin duda, la respuesta es: “¡Sí!”. Sin embargo, las preguntas que deberíamos hacernos son: ¿Por qué se cercioró de que tendríamos un registro por escrito de su poder milagroso y de su gracia salvífica en estos incidentes? y ¿Cuál es la lección que quiere que aprendamos y los conocimientos que quiere que tengamos acerca de él?

Bien pudiera ser una lección, que no deberíamos descontar, el impacto de las posibilidades infinitas que nuestro pequeño aporte podría hacer en el Reino de Dios, cuando por voluntad propia se lo ofrecemos a Dios. La viuda de Sarepta solo tenía una taza de aceite y un puñado de harina, el servidor de Eliseo solo tenía un veintésimo de la cantidad necesaria, y los discípulos tenían solamente unos cuantos panes y unos pocos peces. Sus recursos, en proporción a lo que necesitaban, solamente se pueden describir como que distaban mucho de ser siquiera la mitad de lo que hacía falta. Sin embargo, hasta esas pequeñas porciones ofrecidas a un Dios todopoderoso, podrían multiplicarse para satisfacer magníficamente las necesidades que hay en el Reino de Dios. Imaginemos cómo sería diferente la Sagrada Escritura si la viuda de Sarepta, Eliseo y el jovencito no le hubieran ofrecido voluntariamente al poder infinito de Dios lo poco que tenían en un principio. Imaginemos cuán empobrecida hubiera estado tanto la fe de ellos como la nuestra si no hubieran llegado a comprender el concepto de las “posibilidades infinitas” de Dios.

“De todas partes han llegado oleadas de gente para ver al hombre cuyo nombre está en boca de todos. El hambre física de la gente es expresión de su hambre espiritual. Jesús ve ambas y realiza el simbólico acto de bendecir los panes y los peces y distribuirlos. Miles comen hasta llenarse y queda

XVII Domingo Ordinario – 29 de Julio 2018
Our Lady of Perpetual Help

sobrante gran cantidad de comida. El significado del milagro es evidente. No consiste en alimentar a la multitud. Desde un punto de vista práctico, los discípulos tenían toda la razón al sugerir que la gente fuera a comprar alimentos en los poblados de los alrededores. No, alimentar a miles es una revelación de la abundancia divina. Es un gesto de la fuente activa que imparte amor; la alimentación de los cuerpos es nada menos que la prefiguración del alimento sagrado que pronto sería proclamado desde Cafarnaún.”*

Seamos en nuestra fe como los niños pequeños y una vez más alimentemos la creencia de que: “Hay posibilidades infinitas en pequeños comienzos, si Dios quiere, si Dios quiere”.

*Guardini, Romano, The Lord, (pág. 230).

INVITACIÓN A COMPARTIR EN GRUPO

Primera lectura

1. ¿Cuál es la diferencia entre la actitud de Eliseo y la de su sirviente?

Segunda lectura

2. Si las expresiones que componen la lista que consta en Efesios 4, 4-6 supuestamente son la base de nuestra unidad, ¿por qué a menudo son un factor de desunión?

Lectura del Evangelio

3. Describa las convicciones de las multitudes antes y después del milagro.
4. ¿Cómo puede usted aplicar a su vida las verdades contenidas en este pasaje?

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Termina con un oración final.